

EXCELSIOR 3-ABRIL-93
Coevolución Creativa

La Injusticia del Liberalismo Social

ALBERTO TORFER MARTELL

LORENZO Meyer ha señalado que el "liberalismo social" es una en-telequia. Argumenta que las medidas de reforma de la administración de Salinas de Gortari se reducen a im-plantar en México el neoliberalismo, que agudizará el ya de por sí distor-sionado patrón de acumulación de ri-queza; que el desmantelamiento del aparato estatal tiene como propósito encubierto robustecer las tendencias oligárquicas y profundizar los contras-tes; que se está creando una podero-sísima clase empresarial, mega-em-presas monopólicas, y que se está be-neficiando al capitalismo internacio-nal. Las noticias de la reciente "colecta de fondos" del partido oficial confirman su apreciación.

No falta quien niegue que este sea el propósito de la administración ya que, señalan, los liberales sociales an-teponen el bienestar del pueblo a los requerimientos de la "tecnología eco-nómica", buscando compatibilizarlas con los requerimientos políticos y de acuerdo con el desarrollo social de nuestro país, destacando, por ejem-plo, el fortalecimiento de la pequeña y mediana empresas. La ideología libe-ral social es "centro progresista". Don Sergio García Ramírez señala: "El intento es el de conciliar la liber-tad con la idea y la devoción social que controlan la fuerza, alivian la de-bilidad e introducen la equidad en el caudal de la existencia."¹

Lo que debemos tener claro en este debate es que no se trata simplemen-te de analizar la geometría política ni se trata de validar una estrategia polí-tica y económica simplemente porque en las últimas elecciones haya reci-bido un apoyo popular significativo. Se trata de explorar la viabilidad y conveniencia, para toda la sociedad mexicana, del modelo "liberal so-

cial". Desde mi punto de vista, el mo-delo "liberal social" puede dar por re-sultado un sistema no muy diferente del que ha prevalecido hasta ahora.

El punto fundamental para desarrol-lar una estrategia de evolución social es lograr el equilibrio entre los requ-ecimientos económicos y los sociales. El centro no se logra empleando es-trategias de "izquierda" y de "dere-cha", si entendemos por estrategias de izquierda aquellas destinadas a atender los requerimientos sociales y estrategias de derecha aquellas desti-nadas a lograr la eficiencia produc-tiva. Es lo que han hecho los gobier-nos post-revolucionarios siempre. La única diferencia es el alejamiento del modelo estatista, pero sin dejar de ejercer un estrecho control sobre to-dos los aspectos de la vida nacional y, lo que es peor, sin alejarse de la toma discrecional de decisiones y del fenó-meno de arranque y paro que han ca-racterizado la acción gubernamental.

Para justificar estas afirmaciones, empecemos recordando lo que señaló Karl Marx respecto de los problemas del sistema capitalista, que persisten hasta nuestros días, si bien aminora-dos por las estrategias de defensa de los sindicatos, las leyes antimonopolio y los sistemas de seguridad social. Marx diagnosticó que el capitalismo enfrenta los siguientes problemas:

- la desigual distribución del poder,
- la desigual distribución del in-greso,
- la tendencia a fomentar monopo-lios, y
- la tendencia a caer en crisis.

La crítica que hace Lorenzo Meyer de la política del presente régimen queda incluida dentro de la crítica que hiciera Karl Marx del modelo ca-pitalista. Es la crítica a la parte "libe-

SIGUE EN LA PAGINA DIECISIETE